



Oficinas: Costanilla de la Veterinaria, 4, entresuelo derecha

Número suelto: Diez éntimos de peseta

D. JAVIER SANTERO



D. JAVIER SANTERO



El ser médico-poeta—Es la desgracia completa:—Pues cuando alguno le llama—O dá en verso la receta,—O escribe por drama, dracma,

Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA

Siguen algunos empleados de Teatros haciendo de las suyas y tratan á «Chorizos y Polacos» con una inquina que no se concibe: si creen que apelando á ciertos recursos, han de hacernos cesar en nuestro proposito de decir la verdad se engañan completamente: mientras el público nos favorezca con su aceptacion como hasta aquí y haya abusos que corregir, nosotros seguiremos denunciándolos á la luz del día: y si hay alguno á quien le siente mal que se aguante.

Y no decimos mas por hoy pero sepase de una vez, que hay ciertos teatros donde todos quieren mandar mas que el empresario y hacen caso omiso de las ordenes de éste y además, y además...

Rogamos á nuestros lectores se fijen en el anuncio del periodico de la última plana, porque es importante.

DON JAVIER SANTERO.

SILUETA ALOPÁTICA

Indudablemente estamos en plena anarquía científica y literaria; ya ni la cédula de vecindad, ni el título académico sirven para dar á conocer la personalidad humana. Donde menos se piensa salta ahora un autor dramático, entre el arsenal de un hospital ó el laboratorio de una farmacia.

Es verdad, que eso es causa de que escaseen los Hipócratas y los Calderones, pero en fin, tambien así se demuestran las vastas capacidades y los talentos universales; ¿qué importa que el querer ser médico-poeta, sea causa de que no se traspase el límite de las medianías en ambas profesiones?

Aquí tienen Vds. á D. Javier Santero que por el afán de ceñirse el laurel de Apolo, habrá robado algunas horas de estudio á sus enfermos, y sin embargo, no llegará á la inmortalidad por la poesía.

Y no se crea que habrá sido por dejar de pulsar alguna cuerda: él ha escrito de todo: dramas como *Angel*, comedia como *Los guantes del Cochero*, zarzuela como *Mantos y Capas* y ahora finalmente una obra de espectáculo; solo le falta para que su pluma recorra

toda la escala social

que escriba el libreto de una ópera: le propongo como título *El Bisturí* si no tiene ya otro escogido, será por lo menos adecuado á la profesion.

Si en ciencia es tan vario como en literatura, ¡Dios nos asista! ¡cualquiera sabe su sistema! hoy será alópata, y mañana homeópata, y al día siguiente partidario de la dosimetría.

Además que con esto de la doble profesion pueden ocurrir mil lances: temiendo estoy que alguna noche de estreno, al pedir el público la presentacion del autor, si es el Sr. Santero,

tenga que decir alguno de los actores: dispensen Vds. pero no puede presentarse porque esta asistiendo á un alumbramiento ó vice-versa, que al irle á avisar para un caso urgente responda el criado: el Sr. Santero no puede ir, está de ensayo.

Para quienes únicamente es ventajosa esta tendencia dramática de los médicos, es para los empresarios: la noche de los estrenos convierten su teatro en congreso profesional.

Es la noche más apropiada para que las naturalezas demasiado sensibles se desmayen ó sufran síncope: les curará la *facultad* en masa.

Vamos á terminar esta silueta pero no sin dar antes un consejo á los empresarios: si tienen una constitucion débil y enfermiza que se guarden de ir á casa de algun médico-poeta á entablar tratos con él, le crearian enfermo y le harian pasar á la clínica ó á la consulta.

El jefe de los

CHORIZOS Y POLACOS.



DE TODO UN POCO

Achiss... Achiss... Achiss...

Por las once mil vírgenes, Sr. Ducazcal, tenga Vd. la amabilidad de pasearse una noche en los Jardines, y yo le prometo que bien por me acompañará en los estornudos con que doy principio á este articulejo.

Indudablemente Vd. se ha propuesto matarnos ó de tedio ó de intermitentes y catarros.

Achiss... Achiss...

Lo ve Vd., «si no sé como puedo mover la pluma siquiera.

Anoche cuando salia de sus dichosos Jardines, temblando de frio como un azogado, me dijo cierto amigo médico y doctor por mas señas, Vd. «no será hombre hasta que deje de venir á empozñarse con los miasmas de estos malhadados jardinillos.»

Al principio me quedé tan tranquilo creyendo que el buen Galeno exageraba los preceptos higiénicos; pero despues empecé á sentir unos escalofríos espantosos, y recordé que el tal médico es un hombre muy sabido y leido, y por añadidura doctor con una borla que no hay más que pedir; y francamente, aquí me tiene Vd. hecho una víctima intermitente de sus Jardines del Buen Retiro.

¡Oh sarcasmo de la suerte!

¡Yo que no perdía ningun concierto; yo que pagaba mis cuatro reales á la entrada como cualquier hijo de vecino, tan solo por tener el placer de contemplar al nunca bien ponderado Mesejo; yo Sr. Ducazcal que solo pensaba en acrecentar sus intereses, soy el primero que

caigo malferido por los miasmas y las frescuras de su teatro que Dios confunda.

Sí, Sr. Ducazcal; á partir de este tiempo sus Jardines debían cerrarse como atentatorios contra la salud pública.

No lo digo yo ahora; lo dice mi amigo el médico, cuya edad y cuya borla le autorizan para emitir su juicio en este asunto.

Pero en el caso de que se desprecie la voz de la ciencia y se persista en la manía de atacar al público con emanaciones nocivas, tengo yo muy buenos pulmones para atronar los oídos del Sr. Ducazcal y decirle: Empresario de verano que das los catarros porque así te conviene, ó cierra los Jardinillos en esta época, ó proveenos de quinina y jarabe de Altea, para curarnos las calenturas que en ellos atrapemos.

TROMPETA.

TEATRO DE RECOLETOS

La compañía de este ¡¡¡coliseo!!! empezó siendo superior á lo que las condiciones del local exigían: sucedió lo que raras veces acostumbra á ocurrir en la vida de los teatros: ver una Compañía en la que figuraban artistas como la señora Perlá y los Sres. Bosch y Carceller, encajonada dentro de un nicho con honores de escenario.

Poco á poco los artistas notables han desaparecido y han quedado al mismo nivel, teatro y compañía, empresa y actores: así que las malas condiciones que el local reúne, pues en caso de incendio el espectador no tiene más remedio que salvarse por los aires, no por la puerta que es una sola y estrecha, como el criterio que presidió á la construcción del ¡¡¡coliseo!!! juntamente con la desgraciada interpretación de las obras, ha sido causa de que el público se haya retirado cautelosamente, dejando á la empresa la gloria de dar funciones *en familia* y para solaz de dos amigos.

Sin embargo, cuando se anuncia un estreno, aún los más recalcitrantes acudimos al reclamo, siquiera por ver el engendro y por si desgraciadamente enlazan la primera y la última función: y esto es lo que ocurrió con el estreno de *Palabra de Aragonés*, comedia en un acto y escrita sin pretensiones.

Dicha obra es original de D. Pedro Marquina y no carece de mérito relativo: su argumento no es nuevo, pero es sencillo: redúcese á presentar un cuadro de familia, en el que la codicia de una madre, la ambición de un viejo rico, y la apatía de un padre bueno, pero algo bruto, quieren sacrificar la felicidad y hermosura de una hija, obligándola á una unión repulsiva: el padre que al fin es honrado y amante si los hay, al caer en la cuenta de que dicha unión labra la desventura de su hija, dá su *palabra de Aragonés* de no consentir se verifique y hé aquí que el conflicto se resuelve á gusto de todos y sobre todo á gusto de un primo que como todos

los primos, se toma un gran interés *de familia* por su prima: esta es la acción.

La versificación está bien acabada y el carácter tozudo, pero noble de los aragoneses bien estudiado y descrito.

En la interpretación hubo de todo: la señora Artiguez y la Srta. Rodríguez estuvieron desahacertadas, vacilantes y fuera de tono; en una palabra, no entendieron sus papeles.

De los actores el Sr. Alba mediano; los señores Chaves y Cervon bastante bien, sobre todo el último.

La concurrencia numerosa y aplaudiendo como si toda se compusiera de aragoneses, incluso la clac.

VIOLON.

CIRCO DE PRICE

(*Debut de Mister Humphreys con sus elefantes.*)

Hay una tradición en Asia que supone la tierra asentada sobre cuatro enormes elefantes; si los que tal creencia profesan hubiesen asistido el martes al Circo de Price se hubiesen escandalizado de la horrible profanación; ¡cómo! ¡el elefante, animal sagrado, tocando el organillo y bailando como cualquier euadrumano de tres al cuarto!

Y sin embargo es cierto: los dos elefantes de Humphreys ejecutan con relativa maestría, todas las gracias de otros animales inferiores.

Al verlos no puede uno menos de confesar que el hombre es uno de los seres mas débiles, físicamente considerados: ese es precisamente el timbre de gloria suyo: triunfar por su inteligencia de los más poderosos.

Los elefantes del Circo están bien amaestrados y son de una corpulencia regular: entre los suyos pueden pasar por buenos mozos.

Sobre su lomo podría trasportar el Sr. Parish perfectamente la compañía entera: era un medio como otro cualquiera de locomoción.

Como todo tiene su lado cómico, la noche del debut uno de los pupilos de Humphreys, tuvo una feliz ocurrencia. ¡Hasta los elefantes saben hacer de clowns!

Quiso enterarse sin duda de la gente que le rodeaba y alargó su trompa en señal de amistad hacia los espectadores de los sillones, produciendo el consiguiente susto; como sin embargo es persona bien educada, al ver que no le correspondían á sus muestras de afecto se retiró con una gravedad elefantina: el Sr. Humphreys debe evitar esos cumplidos de su educando.

Una pregunta para fin de fiesta: Sr. Billy-Hayden, ¿cuándo desaparecerá el letrerito famoso? Ya vá oliendo demasiado.

CIRCO HIPODROMO.

Está escrito que no hemos de poder continuar mucho tiempo en el camino de los plá-

cemes con las empresas y las compañías: nosotros creíamos que los señores Rizarelli iban á ser los redentores de la gimnasia, y nos hemos equivocado de medio á medio: aquí está visto, en el momento en que una empresa llega á obtener nada más que un éxito mediano, ya se cree en el derecho de presentar y reformar y mutilar las compañías y dispensada por tanto de seguir agradando y demostrando empeño en satisfacer el gusto del público.

Sucede en esto con las empresas lo que dicen las suegras que pasa con los novios: hasta conseguir son santos, en consiguiendo sacan los piés de las alforjas de un modo sin igual: no vayas á creer, amigo lector, por eso que yo soy la suegra de los Rizarelli: yo soy varon con V, aunque no lo sea con B.

Pero no puedo menos de condolerme en bien del arte gimnástico y del público, con lo que sucede.

Comenzó el Circo Hipódromo con una compañía aceptable, lo cual demostraba el deseo de agradar de la Empresa: lo consiguió, y una vez conseguido, ha empezado á suprimir artistas y á sustituirlos de tal manera, que nadie conoce aquella compañía que hacia las delicias del público en las primeras noches.

Pues, señores empresarios, eso no es el modo de corresponder á la buena acogida del público: no se estrañen Vds. de que este emigre de sus tiendas y se vaya al bando contrario.

Ha desaparecido el clown Bob que era sin disputa uno de los mejores, es más, el único clown que habia en ese circo, pues los Hulines más deben ser mirados como escéntricos musicales que como cómicos, y Dios sabe cual ha sido la causa, pero en su desaparicion no se podrán lavar las manos de seguro los Sres. Rizarelli.

El público no exige que sea un artista determinado el que lo entretenga, pero si desea que haya uno, y ahora no hay ninguno: el clown Clemens, ya lo hemos dicho, ni es clown cómico, ni mucho menos; á lo sumo será un artista extravagante, pero nada más: la gracia y el *sprit* necesario para entretener al público no le fiene; porque no es gracia lanzar destemplados gritos de cuando en cuando, que más se parecen á los sonidos que producen los irracionales, que á la voz humana.

Y, luego, ¡si vieras, amado lector, el recurso de que se ha echado mano para subsanar la falta de un buen clown!...

Pues ha sucedido lo que á cierto monarca, que de cualquier hombre hacia un ministro: lo mismo pasa ahora en el Hipódromo, de cualquiera se hace un clown... de nombre, por supuesto.

Y no quiero seguir en este camino, porque es preferible para mí el de los parabienes: ¡ojalá que en la revisia siguiente pueda trocar en plácemes mis censuras!

Señores, por el amor de Dios, ¿quién me dá un clown para el circo Hipódromo?

EL CLOWN GILI.



LA BIRULE.

Cancion de la famosa zarzuela intitulada CHORIZOS Y POLACOS, que ha dado nombre á esta revista.

PERSONAJES.

Un coro de los simpáticos redactores de CHORIZOS Y POLACOS, que dá la hora.

Protagonista: El empresario monstruo, D. Felipe Ducaical.

CORO

Graciosísimo Felipe,
Del teatro gloria y préz,
Tenga Vd. felices dias
A la BIRULÉ, á la BIRULÉ.
¡Oh Felipe incomparable!
Le queremos mucho... y bien;
Y venimos á silvarle
A la birulé, á la birulé.

Don Felipe

Yo agradezco la visita
Y me dá mucho placer
Pero maldito si entiendo
Que es la BIRULÉ.

CORO

¡No lo sabe Vd.?

Don Felipe

¡Ay que no lo sé!

CORO

Pues si quiere vivir á la moda
Escúchelo Vd., escúchelo Vd.

ESTROFA PRIMERA

Birulé es el audaz empresario
Que del público logra vivir
Y poniendo comedias de magia
No hace más que cobrar y engullir.
Birulé son los bailes *alegres*
Birulé las revistas sin plan
Birulé son los perros delante
Birulé los camellos detrás.
La última moda como Vd. vé,
Es vivir todo el mundo á la birulé.

ESTROFA SEGUNDA

Birulé son las bellas contratas
De italianos que saben rugir
Y á Boccaccio mataran á gritos
Si volviera Boccaccio á vivir.
Birulé es el atrezzo que brilla
Birulé es la algazara infernal,
De coristas, que salen á escena
A lucir sus corsés y á saltar.
La última moda como Vd. vé,
Es vivir todo el mundo á la birulé.

ESTROFA TERCERA

Birulé es la techumbre del *Circo*
De ese *Circo* mezquino y ruin
Que amenaza aplastar las cabezas
De las gentes que acudia allí.
Birulé son sus clowns marrulleros,
(Menos Bob que es un clown de verdad.)
Birulé es no tener ni un trapecio
Birulé es no saber trabajar,
La última moda como Vd. vé,
Es vivir todo el mundo á la birulé.

ESTROFA CUARTA

Birulé es el afán insaciable
De brillar en empresas sin fin
Y tener por actores flamencos,
Y flamencas... y gente baril.
Birulé son los grandes *Conciertos*
Donde braman en vez de tocar,
Birulé son las sillas de menos
Birulé las entradas demas,
La última moda como Vd. vé,
Es vivir D. Felipe á la birulé.

TROMPETA.



El día 2 del próximo mes de setiembre, empezará á actuar en el teatro-circo del duque de Sevilla, una compañía de zarzuela que dirigirá el aplaudido barítono Sr. Guzman, y de la cual forman parte las tíjles señoras Martínez y Torres, el tenor Sr. Obon y el bajo señor Guzman.

Son muchos los alumnos que acuden á matricularse en la cátedra de Declamación en el Conservatorio de esta corte.

Dicha cátedra se haya á cargo desde el próximo curso del insigne decano D. José Valero, por lo cual no nos extraña que sea mayor que otros años el número de alumnos.

La célebre Miss Wanda quedará por bastante tiempo inútil para trabajar en sus arriesgados ejercicios: lo deploramos y aplaudimos además la filantropía de los artistas que no han vacilado en prestar su concurso para aliviar la desgraciada suerte de la rival de Miss-Leona.

Se anuncia para el sábado próximo el *Beneficio* de los notables y simpáticos artistas *Hermanos Teresa*: entre los ejercicios nuevos y arriesgados que preparan para corresponder al favor del público se cuenta *Los Trapecios volantes*, trabajo que ha de llamar extraordinariamente la atención por la altura á que han de ser ejecutados y la destreza y maestría que lucen en ellos los *Beneficiados*: la compañía entera del *Circo de Price* se prepara á amenizar la función, con números variados y escogidos.

Dadas las muchas simpatías con que cuentan los intrépidos gimnastas, no es maravilla que los aficionados

seperen ver el *Circo de Price* completamente lleno, así como también que el *Beneficio* de los *Hermanos Teresa*, sea un verdadero acontecimiento artístico.

(Antes del estreno).

- Pero señor, cuando estrenarán el *Gran Tamorlan*?
- Pronto, muy pronto, quizá esta semana.
- Así nos vienen engañando hace cerca de tres.



No es cierto que el Sr. Ducazcal tenga en arriendo el teatro de Eslava como algunos periódicos han dicho.

El empresario, D. Felipe Ducazcal, no tiene hasta ahora más que el Español.

Y gracias que no tengamos que decirles... poco y malo, lo cual no está lejos de suceder.

De la famosa obra (por lo esperada) *El gran Tamorlan de Persia*, se sabían ya varias cosas: la primera que no se sabía cuándo se pondrá en escena: la segunda que tiene diez y seis decoraciones nuevas; después viene el tío Páco con la rebaja.

Y por último, y esto era lo más digno de saberse; que los que la interpretan iban á llevar un calzado de gran atracción como diría el Sr. Parish.

Lo que importa, por lo visto, en esta obra es la cuestión de pies: bueno es saberlo.

Así aunque luego algún crítico descontentadizo diga que está hecha con los pies, ya estamos prevenidos y no nos coje de susto.

La víspera de estrenarse *Las once y cuarto y... sereno* (q. e. p. d.), leímos en la *Propaganda* que se tenían las mejores noticias de ella.

Tener era.

Felizmente no se confirmó la noticia de que el señor Rosell estaba contratado para el Español: nosotros nos alarmamos y con razón.

¿Para qué querían allí á ese señor? Como no fuese para poner zarzuelas de espectáculo...

Se van á conceder algunas cruces, según informes fidedignos, á varios representantes de teatros.

Propongo al de los Jardines del Buen Retiro para una de las grandes, atendido su comportamiento.

Aunque sea para la de Puerta Cerrada, libre de gastos.

—Tenga Vd. paciencia, lo bueno hay que esperarlo mucho.

—Sí ¿eh? tan buena es?

—Pues no ha visto Vd. la muestra? A juzgar por el adorno de los pies que está espuesto hace una semana: si eso es lo más accesorio, que será lo principal, esto es el argumento.

—Hombre y á propósito: en que quedamos del título, es Tamorlan ó Timurlenk ó Tamberlan?

—Eso no lo sé: lo que me consta es que es una receta en tres actos que hará sudar á los espectadores.

—¡Ah! comprendo. despues de los catarros del Retiro, el sudorífico. ¡Qué empresa tan precavida!

—Los que nos van á hacer sudar son los revendedores.

—¡Gómol! ¿no los han suprimido?

—Dicen que dicen que no se puede pasar sin hablar con el Pájaro, digo con el portero.

Continúa envuelta en el misterio la desaparición del clown Bob. hay quien dice que ha sido por terminación de su contrata; otros aseguran que por cuestión de escamoteo en los días que estaban estipulados.

Vaya Vd. á saber la verdad.

Lo cierto es que el Circo Hipódromo se ha quedado cojo y que es fácil que dé muchas caídas por faltarle un pié



¿Tiene Vd. fiebre? Pues allá vá el *récipe*: Un drama en tres actos.

(J. Santero).

Me llamo *locomotora* y no puedo resistir la competencia de un velocipédo.

(Mr. Bargossi).

Cemo soy el favorito me permito *ciertos favores*.

(Billy-Hayden).

Para *realistas* los italianos.

(Un espectador).

¡Por San Roque! Prescindir de mí en *El gran Tamorlan* es injuriar la clase.

(El perro de las mil y una...)



EN EL PRINCIPE ALFONSO.

EL GRAN TAMORLAN DE PERSIA.

JUICIO CRÍTICO.

Cuando veo anunciada una obra de gran espectáculo tiemblo siempre por el arte dramático; por que dentro de ese título tan amplio y tan vacío, como que se dirige solo á lo accesorio, que es el aparato, cabe todo desde el drama y la tragedia hasta el sainete: decir obra de espectáculo es no decir nada literariamente hablando. Por eso no me extrañó anoche que la obra de los señores Santero y Cavieres no llegue á ser drama, ni sea comedia, ni zarzuela ni entremés; por más que á veces tiene pretensiones de llegar á lo patético de la tragedia.

Pero bien pronto las gracias, por cierto demasiado prodigadas, de Maese Honduras, nos vuelven á sumergir en los límites de la comedia; y, en verdad que sobre esas gracias hay algo y aun algunos que decir.

Cuando un autor bautiza á su obra con el título pomposo de histórico tradicional, no es conveniente ni soportable hacer las alusiones que Maese Honduras hace á las costumbres presentes.

Además la obra histórica debe estar basada en la fidelidad de los caracteres históricos que presente, y el Tamorlan de esta zarzuela es un viejo imbécil, muy distante por cierto del gran conquistador asiático.

Del mismo modo la personalidad de la reina de las Amazonas está falseada: el autor que sigue una tradición debe seguirla hasta el fin. presentar la abdicación del final, es resolver el conflicto como se puede, no como se debe.

La música de la obra es agradable y variada, en esto merecen plácemes los autores, si bien se nota poca originalidad.

La versificación es valiente y viene á probar lo que hemos dicho. ó sobra esa estruc viril, ó sobran les ribetes cómicos en demasia.

Poco diremos de la interpretación, pues es corto el espacio, y debemos terminar.

El Sr. Rosell ha estado mejor que en obras anteriores, pero propende siempre á la caricatura y si en una obra ligera es esto censurable, en una que presume de histórica es digno de verdadera reprensión.

No importa que algunos gusten de esas payasadas: los verdaderos principios del arte lo rechazan y á ellos debe atenerse el Sr. Rosell, no al gusto estragado.

De las actrices la señora Roca ha sobresalido, aunque en el prólogo estuvo algo fuera de su verdadero terreno.

La señora Montañés recordando con su volubilidad el papel de las «Mil y una noches.»

Por último, en honor de la verdad debemos confesar que la obra ha sido puesta con verdadero lujo y que los coros cumplen con su deber.

Zo:Lo.

EL GRAN TAMORLAN DE PERSIA.

Zarzuela de gran espectáculo, dividida en un prólogo, tre actos y veintinueve cuadros, original de los Sres. Santero y Cavieres, con música de los maestros Caballero y Rubio.

REPARTO.

Argelina	Sra. Roca	Ferrando	Casielles
Betzur	Montañés	Aboquer	Povedano
Enrique 3.º de Castilla	Ciudad	Escipion	Castro
La Capitana	Perez	Jefe de la guardia	Vidal
Agueda	Valencia	Grom	Mendizabal
Casilda	Montañés (P.)	Bayaceto	Gonzalez
Diego Contreras Señor Delgado	Juez 1.º	Barragan	
Alfonso Gomez Payo	Arco 2.º	Aldecoa	
El Principe Miaxa	Banquells	Id. 3.º	Miguel
El Bachiller Honduras	Rosell	Mercader	Velasco
Curra	Navarrete	Médico de Cámara	Castro
Clavijo	Jimenez (D.)	Panadero	Vidal
El Gran Tamorlan	Rodriguez		
Ruiz Perez	id.		

AMAZONA SRA. GONZALEZ

Damas y magnates de la corte de Enrique III, escuderos, Castellanos y Aragoneses, Pajes, Heraldos, Pueblo, Indígenas, Amazonas, Guardias del Príncipe, Mercaderes, Tártaros, Compradores, Eunucos, Palafreneros, Esclavos, Esclavas, Guardias del Bajá, Odaliscas, Soldados, Zingaras, Servidores de la corte del Tamur.—Coro general, Cuerpos de Baile y Comparsas.

Los bailes en los que toma parte la señora Milani, primera bailarina, son dirigidos por el Sr. Moreno.

La Direccion de la obra está á cargo de D. Diego Luque.

Las diez y siete decoraciones nuevas, son debidas al pincel del Sr. Valls, y la del prólogo al del Sr. Pasco.

El vestuario de la obra ha sido confeccionado por D. Lorenzo Paris, y el atrezzo corre á cargo de D. Francisco Bueno.

DESCRIPCION DE LA OBRA.

ACTO PRIMERO.

PRÓLOGO.

CUADRO 1.º

(La Fiesta de Búrgos).

La decoracion representa el patio del Alcázar de Búrgos: se ve en lontananza la ciudad: esta decoracion es obra del Sr. Pascó.

Al alzarse el telon Gomez-Payo refiere á sus compañeros la toma de una ciudad y la derrota de los genoveses: los amigos de este caballero aragonés refugiado en la corte de Enrique III, y los de Contreras pelean encarnizadamente con motivo de una serenata dada á Angelina princesa tártara, librada del poder de los turcos: la intervencion oportuna del Bachiller Hondurás, pone término á la lucha y la llegada de los reyes precedidos de los indispensables enanos, clerecia, caballeros y damas, y conducidos bajo pábilo concluye la pendencia y el cuadro primero.

CUADRO 2.º

(La leccion de moral).

La escena se desarrolla en el Camarin de Angelina en el Alcázar de Búrgos: al fondo se vé una ventana que se supone dá al patio de dicho Alcázar.

Angelina y su dama Betzur departen sobre la diversa condicion de la mujer en su patria y en España: el Bachiller Hondurás les dá una leccion de moral; confiesa Angelina su amor por Contreras, supónese en el interin la celebracion de un torneo en el que son mantenedores los dos rivales.

CUADRO 3.º

(Envío de la Embajada).

El escenario representa el Salon del Trono del Alcázar de Búrgos.

El Rey Enrique III conversa con Gonzalez de Clavijo: el Bachiller Hondurás le refiere lo ocurrido en el Torneo donde Gomez-Payo y Contreras, han venido á las manos por disputarse la banda de premio que Angelina reina del Torneo debia otorgar al vencedor, de repente los dos rivales acuden al rey para pedir campo donde sostener su derecho.

Enrique III para cortar esta discusion y librar al reino de una guerra civil, dispone una embajada al Gran Timur-Lenk, para entregarla su augusta prima: de esta embajada forman parte Clavijo, Gomez-Payo y Contreras: como cronista vá el Bachiller Hondurás, aunque bien contra su deseo.

ACTO PRIMERO

CUADRO 4.º

(Las ruinas de...)

Aparecen los restos de antiguos monumentos en el reino de Kat.

Los embajadores castellanos despues de su desembarco se ven perplejos para seguir su viaje: Angelina les ofrece en breve si la siguen tesoros y gloria; un mendigo que habita en las ruinas les da noticias sobre el estado del país. El escudero Escipion se ocupa durante el cuadro en limpiar con un plumero al bachiller.

Algunos bandidos capitaneados por el mendigo, siguen la pista de los castellanos.

CUADRO 5.º

(Atrio del palacio de Kat)

El palacio de Angelina con grupos de estatuas y monumentales escaleras.

Angelina y Betzur muestran el palacio lleno de maravillas á los embajadores. Betzur les sirve de guia para mostrarles los Pensiles de Kat.

CUADRO 6.º

(Los pensiles)

Jardines de estilo Persa. En tanto que la dama de Angelina les conduce á la gruta donde se oculta el tesoro ofrecido: y Diego Contreras y Angelina se confiesan su mútua pasion: los bandidos que habian veni-

do en su seguimiento, se arrojan sobre ellos y los maniatan.

CUADRO 7.º

(El tesoro de la gruta)

Decoracion figurando una Gruta subterránea llena de maravillas naturales.

Los guerreros alcanzan al fin el codiciado tesoro: se le reparten tomando por medida el casco: el bachiller Hondurás encuentra un libro donde se habla del país de las Amazonas: al ver la alegría de los guerreros con el hallazgo, entona el bachiller una cancion sobre el poder del oro. En el mismo sitio donde se hallaba el tesoro existian ropas preciosas de las que toma posesion el bachiller: eran los adornos de las mujeres del Harem.

CUADRO 8.º

(El Desierto)

1.ª La escena presenta la gruta inundada, como indica el título, así queda el escenario.

2.ª De poder á poder.

El teatro figura el palacio de Angelina.

El príncipe Miáxa, gobernador del reino de las Amazonas, conoce á Angelina por otro nombre Saida su reina. Adivina el amor de Contreras y ella, contrario á las leyes de la nacion y piensa perderla en el ánimo del pueblo.

Betzur intenta salvar á los presos indicando á las Amazonas que ha vuelto su reina.

CUADRO 9.º

(Al Tamur)

Se vé la gran plaza de Kat (País de las Amazonas.)

Coros de Amazonas y ejercicios bélicos por las mismas: la reina Saida es saludada por ella con vítores: el príncipe Miáxa antes de darla posesion la exige el juramento contrario al amor: al ir á prestarle, Contreras protesta: las Amazonas se asombran y dudan de su reina: ésta por fin apela de su inocencia al Tamur, y allí se dirigen ella y el príncipe para que juzgue su causa el Gran Timur-Lenk.

Desfile general de las Amazonas.

ACTO SEGUNDO

CUADRO 10

(La Feria de Samarcanda)

Representa la escena la plaza de Samarcanda.

Mercaderes, compradores, tártaros.

En este cuadro hay un bailable.

Aparece el gran Timur-Lenk apoyado en su vencido Bayaceto: celébrase el juicio público y en el administramiento justicia el emperador á su arbitrio.

El príncipe Miáxa y Saida acuden tambien: el Timur-Senk acoge á su sobrina en sus brazos, pero el príncipe la acusa de perjurá: entonces el emperador remite la resolucion para mas adelante.

El Bachiller Hondurás á quien por sus vestidos es tomado por mujer, se vé conducido al Harem por órden del Timua-Senk.

CUADRO 11

(Desengaño y esperanza)

La decoracion figura el campamento de los Castellanos.

Gomez Payo y Contreras (ya libre) juran buscar á Angelina. Betzur acude á ver á Contreras y le cita en nombre de Saida en el Harem, indicándole una cueva como camino; pero Payo que todo lo ha escuchado se le adelanta y Escipion tambien al ver abierta la entrada sigue á ambos.

CUADRO 12

(En el Harem)

Patio ó jardin del Harem de Timur-Lenk.

El Bachiller Hondurás vestido de mujer y conducido en un palanquin se vé entre odaliscas á quienes cuenta como se ama en Castilla; Betzur acude á buscar á Contreras como era lo tratado y guia sin saberlo á Payo; detrás de él aparece el castellano Contreras y Escipion: Hondurás los sigue, no sin que un espía del príncipe Miáxa que lo vé se prepare á denunciar la visita de los castellanos.

En este cuadro las odaliscas cantan un bonito coro

CUADRO 13
(*Todo perdido*)

Habitacion en el Harem.

Saida se halla con Payo en lugar de Contreras: este se presenta á defender su amor y su derecho: tras ellos viene Maese Honduras con Escipion: son sorprendidos todos por el príncipe Miaxa, pero Angelina ó Saida se salva y el Bachiller á quien creen mujer, es quien recibe la culpa de haber introducido á los embajadores.

CUADRO 14
(*Las evasivas de Maese Honduras*)

La decoracion de este cuadro representa la cámara del Timur-Lenk ó Tamorlan.

El Bachiller es conducido como reo: Timur-Lenk le interroga, creyéndole mujer, y él con ingenio le oculta la verdad y al propio tiempo ensalza el poder del Rey de Castilla; el Tamorlan entusiasmado le perdona la vida así como á Payo y Contreras y dispone una fiesta en honor de su amigo el Rey Enrique III y para solemnizar la venida de los embajadores.

CUADRO 15
(*Gran banquete del Tamur*).

Decoracion nueva de gran efecto: á la izquierda se vé el sólio imperial, al centro gigantescas y caprichosas columnas.

Aparecen los guardias del Tamorlan, los embajadores, el príncipe Miaxa, Angelina, Betzur, el Médico imperial y el cautivo Boyaceto.

Tamorlan anuncia su deseo de entablar tratos con el Rey de Castilla y al propio tiempo su ánimo de casarse con Angelina; esta se escusa con el pretexto de que es cristiana: el príncipe Miaxa dice que es por amor á un español: Tamorlan se desmaya al oirlo.

ACTO TERCERO

CUADRO 16.
(*El Aviso*).

Campamento de los Castellanos.

Los expedicionarios reciben un aviso de Saida en que les dá cuenta de la muerte de Timur-Lenk y de haber sido nombrada heredera de la corona; pero las maquinaciones de Miaxa minan su trono; para eso pide su auxilio y dá una señal; Payo y Contreras corren á socorrerla sin que les detenga la autoridad y consejos de Clavijo.

CUADRO 17.
(*El anillo del Tamur*).

La accion pasa en este cuadro en la cámara del Timur-Lenk, difunto.

El príncipe Miaxa anima á Aboquer para que le secunde en sus planes quitando el anillo símbolo de la soberanía á Timur-Lenk, para vencer á Saida: Honduras que se ha ocultado en un armario al aparecer estos y busca un vestido para quitarse su disfraz femenino, se pone el traje de Tamorlan sin saberlo: Aboquer despues de verificado el robo, le cree el emperador y se queda confundido restituyéndole el anillo. Honduras comprende la equivocacion y se propone aprovecharla.

CUADRO 18.
(*Una historia vieja*).

Habitacion de Angelina.

Angelina ó Saida y Betzur, tratan de la traicion del príncipe que creen inevitable. Saida promete renunciar á su pasion para salvar la corona y el honor.

Gomez-Payo acude a salvar á Saida: Clavijo pretende sacarle de su frenesí y lo consigue tras un fuerte altercado.

CUADRO 19.
(*La Esfinge*).

La decoracion representa el exterior del templo de la Esfinge, donde se vá á jugar la corona y el cetro de Persia.

Aparecen las amazonas y guerreros entonando una marcha bélica. El príncipe Miaxa jura por el sol alzarse con el mando supremo.

CUADRO 20.
(*El Bachiller Honduras*).

La decoracion de este cuadro representa el interior del templo de la Esfinge.

El príncipe ofrece su sumision á Angelina: esta le desprecia, y él se irrita y al querer poner su mano sobre ella, aparecen los castellanos y la defienden. Enseguida viene Honduras, á quien por el ropaje todos creen Tamorlan, y manda castigar al príncipe. Angelina interviene y es perdonado. Honduras se descubre á sus amigos y abdica la corona. Angelina se la ofrece al príncipe para poderse ella casar con Contreras, y Miaxa despidе entonces á los embajadores, colmándoles de presentes.

CUADRO 21.
(*A Castilla*).

Trono del nuevo emperador y coronacion.

Apoteosis final en que aparecen las amazonas, los guerreros y los coros.

Cuadro final alumbrado fantásticamente.

MADRID—Imp. Montegrifo y compañía, Bola, 8, bajo.

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVO-TEATRAL

Su lema es: PALO Y CAIGA EL QUE CAIGA

Contiene: caricaturas, siluetas, revistas y noticias.

Número suelto.—DIEZ céntimos de pesetas, atrasado VEINTE céntimos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Desde 1.º de octubre próximo, esta revista saldrá semanalmente en papel superior satirado é ilustrado con cromos.

Desde dicha fecha admite suscripciones bajo las siguientes bases:

MADRID.—Un mes 0'75 de peseta.

PROVINCIAS.—Trimestre, 2'50 de id.

ANTILLAS Españolas y Naciones firmantes del tratado postal.—Trimestre, 5 pesetas.

NOTA. Tambien dará un Almanaque para 1883 con el 50 por 100 de rebaja á los suscritores.

OFICINAS: Costanilla de la Veterinaria, 4, entresuelo derecha.

Ayuntamiento de Madrid